

EL ES LA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses. 11 rs.
Un mes. 4 .

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administracion calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Aycilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riaño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiél.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

SUSCRICION POPULAR

EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

LISTA NÚMERO 14.

Pueblo de Villafalé.

	Reales vn.
D. Carlos García, pedáneo.	4
Manuel Pacios.	9
Francisco García.	2
Domingo Buron.	2
Manuel Diez.	20
Manuel Cañon.	8
D.ª Damiana García.	» 43
D. Pedro Pacios.	2
El Sr. párroco.	19
D. Gregorio Martinez.	2
Vicente Gutierrez.	4
Manuel Llam.ª	» 48

LISTA NÚMERO 15.

Ayuntamiento y vecinos de Boñar.

D. Isidoro Mateo, párroco.	10
Inocencio Mateo.	40
Juan del Palacio, Coronel retirado.	100
Victor Rodriguez, Administrador de Estancadas.	50
Santiago Martinez.	19
Vicente Bocinos.	19
Carlos Cachero.	20
Ricardo Martinez Rojo.	20
Juan Martinez Rojo.	20
Julian Ordás.	20
Juan Madrazo.	20
Faustino Sierra.	19
Plácido Arintero.	2
Gregorio Grandoso.	8
Tomás de Liébana.	20
Roque Gonzalez Reyero.	30
Antonio Sanchez.	» 36
Antonio Marcos.	30
Vicente la Riva.	4
D.ª Margarita Sanchez.	4
D. Andrés Rodriguez.	» 48
D.ª Paula Diez.	» 24
D. Juan Gonzalez.	4
Juan Manuel Martinez.	4
D.ª Modesta Martinez.	4
D. Diego Fernandez, menor.	» 72
José Villayandre.	4
D.ª Angela San Pedro.	12
D. Vidal Arintero.	2
Manuel Martinez.	» 48
Juan Manuel Lera.	» 72
D.ª Antonia Barba.	» 24
María Martinez Fresno.	» 24
D. Froilan Reyero.	» 45
Gerónimo Grandoso.	» 48
Ramon de Lera.	1 18
José Martinez.	» 24
Valentin Muñoz.	4
Diego Orejas.	4
Gerónimo Lopez.	4
Miguel Carretero.	2
Francisco Ferreras.	1 66

D. Atanasio Carretero.	» 48
Francisco Sancho.	4
Gregorio de Castro.	4
D.ª Ramona Martinez.	4
D. José Gutierrez.	4
Eugenio Martinez.	1
Felix Fierro.	2
Manuel Diez.	10
Donato Muñoz.	2
Mateo de Lera.	6
D.ª María Palacios.	2
Aurelia Fernandez.	4
D. Francisco Villayandre.	8
Gregorio Martinez.	20
Ciriaco Alonso Vallejo.	10

Leon 22 de Abril de 1860.

AGRICULTURA.—ARTICULO 2.º

Del aire atmosférico y su influencia sobre las plantas.

A poco que se reflexione, se vendrá en conocimiento de que la planta vive en dos medios distintos: á saber, en el aire y en la tierra. En uno y otro elemento encuentra, mas ó menos preparadas, las sustancias necesarias á su conservacion y los diferentes fines á que la naturaleza la ha predestinado. Dejando á un lado y por ahora el segundo de los dos medios indicados, nos ocuparemos del primero, que es el objeto del presente artículo.

La tierra está toda ella rodeada de una masa fluida, que por su conjunto constituye la atmósfera, en la que nos hallamos sumergidos, como el pez en el agua, y al través de la cual vemos el espacio celeste, como por un prisma. Mas allá está probablemente el vacío, ó el espacio puro. La atmósfera formada como se halla de materia ponderable, ejerce una presión constante sobre la superficie de la tierra, y por consiguiente sobre todos los seres que se encuentran sobre ella, cuya presión se mide por el barómetro.

Establecidos estos principios, pasemos á ocuparnos de la composición y naturaleza del aire atmosférico, materia importante, si se considera bajo el punto de vista agrícola. La química ha llegado á descubrir en la atmósfera la existencia de dos gases, simplemente mezclados entre sí, y los cuales pertenecen según ella al número de los fijos y esenciales. Estos son el oxígeno y el nitrógeno ó azoe.

Encuétranse dichos gases constantemente en todos los parages ó lugares, que podemos imaginar en la superficie de nuestro planeta; lo mismo en las montañas elevadas, que en los profundos valles ó riberas. Su proporción es invariable, cualquiera que sea el punto en que tomemos el aire para su análisis; siendo aquella de 21 oxígeno por 79 de azoe próximamente y en peso. El primero, llamado aire vital por los antiguos ejerce un papel importante en la respiración animal, y sirve también para la existencia y conservación de las plantas, absorbido convenientemente, según la opinión de los naturalistas, por sus hojas y raíces. El segundo es al parecer completamente inerte en cuanto á los animales, sirviendo únicamente para diluir ó atenuar el oxígeno, á manera de escipiente, y hacer que su acción no sea tan enérgica: no así respecto de las plantas: según los experimentos y observaciones recientemente practicadas, no cabe duda de que ciertas familias vegetales, toman de la atmósfera este principio, beneficiando el terreno á su costa y mejorándole, en lo que se funda principalmente la alternativa de las cosechas, de que nos ocuparemos mas tarde.

Ademas de estos dos gases se hallan en el aire otros principios, considerados como variables. Uno de ellos, el ácido carbónico, está reputado como un elemento indispensable para la existencia de las plantas. Su presencia en la atmósfera es debida á la respiración de los animales, á las erupciones volcánicas, á la combustión de las sustancias carbónicas, á la fermentación de los despojos vegetales, y otras causas. También se desprende espontáneamente en ciertas localidades, el valle de la muerte en la isla de Java, denominado así por la asfixia que produce en los animales, que tienen la desgracia de respirar en él, es un ejemplo. Su cantidad en el aire es próximamente de 6 á 8 diez milésimas de su peso. En cuanto al mecanismo de su acción, es un hecho ya completamente averiguado, que las plantas por sus hojas y partes verdes, y al contacto de la luz, absorben dicho elemento, y haciéndole penetrar en sus tejidos producen en él una

suerte de descomposición, cuyo resultado final es devolver á la atmósfera el oxígeno, fijando el carbono en su savia, á la manera que los animales se apropian y fijan en su sangre el primero de los dos elementos enunciados. En la obscuridad el fenómeno es inverso, es decir, que el ácido carbónico no es descompuesto, siendo lanzado sin alteración alguna fuera de las plantas. De aquí la benéfica influencia que la vegetación produce, haciendo que el aire atmosférico sea mas puro y oxigenado: De aquí la conveniencia, y hasta necesidad de los grandes cultivos, como un medio higiénico poderoso.

Otro de los elementos no menos interesante para la vida de las plantas, y que los análisis han encontrado en las aguas de la lluvia, y aun en el aire mismo, es el amoniaco, ó hidrógeno azoado. Según Fresenius un millón de partes de aire, contiene 0,098 de dicha sustancia durante el día, y por la noche 0,169: cantidad insignificante á primera vista, pero considerable si se tiene en cuenta, que sobre una hectárea de terreno reposa una masa de aire de 403,329,858 kilogramos, cuya masa contiene por consiguiente 137,429 kilogramos de amoniaco. La formación de esta sustancia, que como todas las que contienen azoe es de grande interés para la Agricultura, es debida á la descomposición de las sustancias animales, y tal vez á las descargas eléctricas. Se produce también este gas durante la oxidación de ciertos elementos del terreno, como el hierro, sustancias que le contienen etc. en presencia de un aire húmedo. Este elemento arrastrado y disuelto por las aguas de la atmósfera al filtrarse por las diferentes capas de ella, penetra en la tierra, y llega hasta las raíces, por las cuales es absorbido. Esto nos explica el porqué las aguas llovedizas son tan fecundas.

Ademas del amoniaco se halla contenido en la atmósfera otro principio azoado, el ácido nítrico. Si se somete una masa de aire á una serie de chispas eléctricas aparece en él cierta dosis de dicho ácido. Su oxígeno y azoe simplemente mezclados, como hemos manifestado anteriormente, parece ser

que bajo la poderosa influencia de la electricidad se combinan entre sí, dando origen al principio que nos ocupa. Por analogía puede asegurarse, que de la misma manera se forma el de la atmósfera. Disuelto por las aguas de la lluvia y el rocío, este principio como el anterior penetra en el suelo, y queda allí á disposición de las plantas; da origen además á algunos nitratos que por su solubilidad ejercen un papel muy importante en la vegetación.

También la atmósfera es el receptáculo de ciertas sales solubles, que según todas las probabilidades son arrastradas por los vapores procedentes de las aguas naturales, y con especialidad de las de los mares. Dichas sales restituidas á la tierra por los mismos vapores al condensarse y descender sobre ella, producen una mejora ó beneficio no despreciable.

Por último en el aire atmosférico, además de los principios enunciados, se encuentran materias térreas, semillas, esporulos, miasmas y otras sustancias, que sería prolijo enumerar; ateniéndonos á las más influyentes bajo el punto de vista de la Agricultura, nos abstenemos de entrar en detalles acerca de ellas.

No hemos hecho mención á propósito de los vapores atmosféricos por considerar esta materia sumamente importante, y digna de un artículo especial, que escribiremos en su día.

Antonio Uriarte.

El trece del corriente se subastó en esta ciudad y en Madrid el trozo de carretera que partiendo de la general que va de Madrid á la Coruña, en S. Roman de Bembibre, pasa por Almazcara, San Miguel de las Dueñas, Ponferrada, Camporaya y vuelve á empalmar en Cachelos en la misma de que se había separado, cuya variación llevará nueva vida á la capital del Bierzo. En el remate de Leon quedó por el presupuesto en D. Isidro Rueda y D. Felipe Fernandez individuos de una comisión que había nombrado una sociedad de accionistas reunida en Ponferrada para este objeto; pero en Madrid hizo una pequezuela rebaja otra sociedad de vizcainos, y es natural que se les adjudique. Falta hacer carreteras y caminos vecinales en esta provincia que pongan en comunicación muchos de sus pueblos hoy sin ella, y desarrollen los artículos diversos de riqueza que poseen, para su beneficio y el de la sociedad en general.

—Dice *La Ilustración de la Coruña*.

«Anteayer tuvo lugar una reunión compuesta de los señores diputados provinciales y accionistas del estudio del ferrocarril del Príncipe D. Alfonso, á fin de tratar de los mejores y más hacendos medios de dar cima á tan importantísimo asunto.

Según nuestras noticias, la sociedad del estudio del espesado camino de hierro salió altamente satisfecha del interés que mostraron todos los individuos de la diputación, lo cual no podía menos de ser así, si se tienen en cuenta las recomendables circunstancias que los han elevado

al interesante puesto que ocupan por el sufragio de los pueblos á quienes representan.

Ayer, por la noche, debió tener efecto otra reunión de los mismos accionistas y del escelentísimo ayuntamiento; y, á causa de lo avanzado de la hora en que escribimos estas líneas, no nos es posible hasta mañana comunicar detalles á nuestros lectores.

Creemos, sí, que nuestra municipalidad no ha de quedarse atrás de todo cuanto haga la provincia.

Por hoy, pues, esto es lo único que podemos adelantar.»

Vemos con el mayor gusto que la Coruña no se descuida en promover los medios para llevar á cabo el objeto de sus nobles aspiraciones. Cuando cruce aquellas llanuras la importante locomotora, cuando queden unidas por medio de las vías férreas las provincias gallegas y castellanas se apreciarán en su justo valor los deseos de todas las personas amantes de su país y conocedoras de los inmensos beneficios que lleva en pos de sí la realización de la obra, que ha de abrir una nueva era de prosperidad y ventura á la riqueza agrícola, comercial y manufacturera de Galicia.

—Unas casas inglesas se van á hacer cargo de la construcción del ferrocarril de Málaga. La actual sociedad figurará con la empresa por la cantidad de 20 millones, de los cuales cuatro serán para una obra pública á beneficio de la capital; las referidas casas representarán en la sociedad todo el capital restante hasta los 204 millones, deducidas las cantidades por subvención y propios.

—Según un periódico, se ha remitido hace días al Ministerio de Fomento una solicitud de privilegio de invención, dirigida á S. M. la Reina sobre la colosal empresa de dar dirección á un tren aéreo, acompañado de los planos y explicación del «Tren modelo», en una Memoria científica, que contiene la teoría del invento y sus medios de aplicación. El asunto merece examen, estímulo y elogio, por más que no consiga su empeño el español que ha osado acometerlo; y esperamos que el Gobierno, oído el parecer de personas competentes que reúnen conocimientos especiales de física y mecánica, hará lo que en tales casos se acostumbra en los demás países, para patentizar la verdad ó el error de un descubrimiento, cuya realización sería, á no dudarlo, la luz de una nueva era.

—Leemos en *El Norte de Castilla*.

La electricidad y el magnetismo están sin duda llamados á producir un cambio total en el orden material, y quién sabe si llegarán también sus aplicaciones á darnos alguna razón de lo que sucede en el orden intelectual. Lo cierto es que muchos de los fenómenos que antes nos admiraban y sorprendían tienen hoy su fácil explicación por el intermedio de aquellos fluidos, que no parecen ser más que un solo agente sirviendo por decirlo así de principio vital á todo el universo. Véase uno de los muchos servicios que viene prestando el magnetismo, á ser cierto lo que á continuación insertamos, lo cual para nosotros no admite dificultad alguna.

«Los adelantos que se han hecho y se hacen diariamente en el material móvil de los ferro-carriles son de grande importancia. Desde las máquinas de Egerth hasta el día, no ha dejado la ciencia de investigar y buscar con ahinco la solución del gran problema económico que parecían resolver aquellas, y que por desgracia solo se ha resuelto á medias, y es el poder salvar con las locomotoras fuertes pendientes, lo que reduciría considerablemente los inmensos gastos de esplanación que se originan en la construcción de estas vías.

Varios medios se han propuesto para aumentar la adhesión de las ruedas motrices, lo que daría por resultado el aumento de la fuerza de acción; pero hasta ahora sin éxito. M. Eduardo Serrell ha publicado recientemente uno en el *Journal of the Franklin Institute* en que dice resolver este problema por medio del magnetismo. Su procedimiento consiste en colocar un electrodo transversalmente á la rueda, rodeando el segmento inferior de tal modo que pueda la rueda girar libremente sin tropezar con él. La primera batería que empleó era de Grove, luego se sirvió de una modificación de Smee y Chester. Los resultados que dice haber obtenido por esta imantación de las ruedas, los hace ascender á un 70 por 100 de aumento de la fuerza de tracción.

—Varios diputados catalanes, celosos por la prosperidad de la industria nacional, tuvieron anteayer una entrevista con el Sr. Ministro de Hacienda, para hacerle presente que las fundiciones de Cataluña podrían encargarse de hacer por el mismo precio que las de Inglaterra las máquinas de vapor, prensas monetarias y demás útiles para funcionar que sean necesarios en la casa de moneda de esta corte, apoyándose en que las que hace tres años funcionan en la casa de moneda de Barcelona, han sido construidas en dicha capital. El Sr. Salaverria manifestó los mejores deseos, prometiendo no se construirían en el extranjero si en Barcelona daban las seguridades que debe exigir el gobierno, de hacer todo con perfección y con arreglo á los modelos que se les diesen.

—La Diputación provincial de Valladolid ha señalado el día 13 del mes próximo para la adjudicación de premios de la Exposición Castellana.

—La *Princesa de Asturias* es el buque en que hará su viaje de regreso á la Península el general en jefe, Duque de Tetuan.

La entrada solemne del ejército de Africa en Madrid se cree que se verificará del 6 al 12 de Mayo próximo.

—La diputación provincial de Alicante ha votado cinco mil duros, para atender al costo de la corona de laurel de oro, que piensa dedicar al general en jefe del ejército de Africa.

—Se preparan grandes festejos en la Coruña para recibir dignamente á los héroes victoriosos en los campos africanos que han de desembarcar en aquel puerto.

—Por Real decreto ha sido concedida al Teniente General D. Juan Zabala la Grandeza de España de primera clase, unida al título de Marqués de Sierra-Bullones que le fué conferido por Real decreto de 19 de Marzo último, con las mismas condiciones hereditarias, revela-

ción del impuesto y reserva de dar cuenta á las Cortes.

—En Valencia se ha abierto una suscripción para regalar una espada de honor al general Echagüe. Iniciado el pensamiento por el *Diario Mercantil* de aquella ciudad y aceptado por D. Cayetano Bonafox, ha tenido un resultado muy lisonjero, pues á estas fechas se han recaudado en solo dos días 12.690 rs.

—El ayuntamiento de Sevilla vá á comenzar á repartir entre los soldados heridos en Africa, hijos de aquella provincia, los donativos que con este objeto se recaudaron y que ascienden á más de 80.000 rs.

—Una carta fechada el día 3 en el campamento de la división vascongada en la Aduana de Tetuan, dice, «Desde nuestro regreso á este campamento nos hallamos en una verdadera desesperación, porque el terrible azote que nos devora comienza ya á infundirnos respeto. Es muy triste no morir por las balas del enemigo y ceder á impulsos de una enfermedad que en dos horas nos separa del mundo! Estos días tenemos 12 y 14 defunciones diarias y 18 y 20 atacados, siendo los casos de lo más fulminante.»

—El Miércoles 18 á las tres de la tarde fué fusilado el ex-General D. Jaime Ortega. Dios le haya admitido en su santa gracia. Comprendemos el dolor que agoviará á su familia, y pedimos también para ella la protección del cielo.

VARIETADES.

EL SUSPIRO.

Á MI QUERIDO TIO

el Sr. D. José Gonzalez Ovalle.

Hay en nuestra alma un ser, una esencia purísima, suave, delicada, consoladora; que oculta bajo su manto, se desprende así al dulce murmullo de la alegría, como al triste imperio de la desgracia. Lánzase del alma robándola una parte ó el todo de su placer ó pesar, y nécese en torno de ella cual ángel tutelar, velando únicamente por su bien. ¿Y quién es, ese ser tan delicado, tan aéreo, esa esencia tan purísima? ¡Es EL SUSPIRO!..

¡EL SUSPIRO! Dulce palabra que se desprende de nuestros labios en grato abandono, con placer inefable, con anhelo infinito.

Melodía tiernísima, que conmueve al alma cuando espira blandamente en los labios de un ser querido, ó cuando se arrulla en los latidos de un corazón que ama. Al exhalar del pecho murmura en el ambiente con un encanto indefinible, bien llevando á nuestros sentidos la embriaguez del placer, ó siendo el triste presagio, el eco fúnebre de un concentrado dolor. ¡Ah! ¿quién no ha suspirado? Quién en alas de una felicidad inmensa, de una anhelada pasión satisfecha, con el alma llena de tiernas sensaciones, no ha lanzado un suspiro, no ha desprendido un átomo de ese bien infinito que tan dulcemente experimenta? Quién sometido al influjo de la desgracia, bajo el yugo de un acendrado pesar ó de un amargo llanto, no ha suspirado, arrancando de su pecho un ¡ay! suspirante, desgarrador, viva imagen del dolor que le aqueja?

¡UN SUSPIRO!.. Estiéndese por el espacio un ser ideal, un no sé qué de fantás-

tico, una cosa misteriosa; que desprende en su ráudo vuelo el áura suave, el hálito embriagador de que ha salido impregnada al separarse del alma de tan querido había nacido, desbordándose dulcemente, libre ya de las cadenas que tan sujeta la tenían.

El susurra levemente en nuestros oídos, haciéndonos entender mil cosas incomprendibles, mil enigmas, envueltos en un velo difícil de romper, y en un misterio imposible de penetrar.

El muestra cual signo fiel, cual señal indeleble, el estado de aquel ser que con tanta fé lo ha exhalado, prohibado por la pasión que llena su espíritu y le conmueve, meciéndole en sensaciones tan variadas. Él en fin cruza rápido el azul del cielo, traspasa el horizonte que presto le abre á sus pasos recto camino, y deposita á los pies del Eterno el perfume encantador de la inmensa alegría, ó el quejumbroso sonido del constante dolor.

¡Ah! cuán bello es el suspiro! Cuánto bien no causa á nuestro corazón! Él es un lenitivo que calma los azares de las desgracias y endulza el veneno de la amargura. ¡Cuánto placer no causa á nuestra alma al exhalar! Qué descanso á nuestro espíritu!

Sin su benéfico influjo, el corazón henchido de dolor, llevado de emoción en emoción en pos de su destino fatal; sumergido en un profundo mar de continuos pesares; sin expansión, sin aspirar un aroma que ensanchase su seno querido, se rompería por el exceso de tanto padecer y moriría mártir: sucumbiría ahogado por aquel dolor que poco á poco había ido ulcerando su existencia.

Sin él, todas nuestras emociones, nuestros encantos, nuestras pasiones, se perderían poco á poco, pasando desapercibidas á la vista de aquellas personas á quienes hubiéramos querido mostrar de una manera tan elocuente, el afecto que circulaba por todo nuestro ser.

¿Y quién no comprende esto? Quién no há suspirado, lanzando en una expansión de su ser alegre ó placentero, triste ó doloroso; ese espíritu, ese tierno men-

sajero del alma llamado suspiro? Porque pocos habrá ciertamente que sean indiferentes á la acción de esas vivas impresiones que obran sobre nuestro corazón; y que en casos dados arroban toda nuestra alma, y establecen en nuestro entendimiento una idea fija, una luz constante que ofusca con su brillo á todas las demás. débiles pavesas al lado de un fuego tan intenso.

Hay sin embargo algunos, que descreídos ó indiferentes, burlones ó mal intencionados, nos dicen que el suspiro nada vale, nada representa por sí; que todo lo que le atribuimos es una creación de nuestra fantasía, de nuestra loca imaginación; concluyendo por asegurarnos que lo mas su influjo dura tanto como su existencia. ¡Oh! y cuán dignos son de compasión! ¿Pues qué podemos conseguir, qué podemos alcanzar de sus sentimientos tan indiferentes? Qué ráfaga, qué rayo de entusiasmo podemos arrancar de su corazón tan pobre y envilecido? Qué sensación podemos fijar en sus almas tan pervertidas, que refleje en ellos algún pesar, algún infortunio? ¡Nada!...

Ellos cruzan la vida, felices como quieren asegurarnos, pero nosotros les creemos desgraciados, porque desconocen toda la inmensidad del bien, todo el infortunio del mal; extremos opuestos de que el Señor nos rodea á veces, para que compensándose, causen nuestra felicidad, nuestro bienestar, porque el exceso de uno de ellos nos mataría. Por eso les vemos enlazarse continuamente ante nosotros; por eso se suceden por mas ó menos tiempo, destruyéndose mutuamente y haciéndose dueños de nuestro corazón y de nuestra alma.

Solo pues comprendemos dos clases de suspiros, los de PLACER y los de DOLOR.

GACETILLA.

Así dicen.—Dícennos Señor Alcalde—si es que no lo toma á mal—y aunque padezcamos náuseas—este negocio al tratar...

—Original, señor gacetillero, original que se agotan los materiales.

—Hombre, déjeme V. con veinticinco mil legiones de tudescos; ya me ha hecho V. perder el hilo de mis ideas y gracias que todavía no me hallaba engolfado en el fondo de la cuestión.

—Pues qué; ¿se trata de algún pantano callejero?

—¡Que pantano ni que niño muerto! Se trata nada menos que de escursiones nocturnas, señor cajista.

—¡Hola! ¡hola! ¿esas tenemos? Pues siendo así le recomiendo á V. muchísimo tino para no engolfarse en el fondo como V. dice.

—Hombre! es V. lo mas malicioso!... si aquí no se trata de lo que V. supone santo varon! si el fondo de lo que me ocupo no es peligroso ni poco higiénico, sino... váyase V. tapando las narices—que dicen malas lenguas que los vehículos de la limpieza pública no recorren como antes las calles de la capital y que han desaparecido de sus puntos respectivos, donde servían de blancos mingitorios y... (su sinónimo.)

—Puff! ¡puff!... ¡mil veces puffff!!!

—Y ya que está V. engolfado en el fondo de la cuestión...

—Abrenuncio!!

—Recoja V. el original y hemos concluido.

—¿Y si protestan contra...

—Decimos que dicen que dicen y hablamos por boca de ganso con que déjeme V. *fnir*.

Dícennos Señor Alcalde—si es que no lo toma á mal—y aunque padezcamos náuseas—este negocio al tratar—que los consabidos carros de la inmundicia y demás—ni se hallan en sus trincheras—ni recorren la ciudad.

Estorban.—Hay diariamente y con especialidad los días festivos tal concurrencia de vagos—que no otro epíteto merecen—bajo los portales de la Plaza Mayor que convendría ponerlos á buen recaudo ó hacerles retirar de aquel punto en donde además de estorbar á los transeúntes degradan con algunos hechos obscenos la moral y buenas costumbres de nuestra culta población.

¡Zape!—Iba á ver á su amada Catalina—anoche muy formal un buen maruso—dió un mal traspies, cayó contra una esquina—y el pobre chico se quedó contuso—¿Cuántos hay que de noche caen de bruces—aun viviendo en el siglo de las luces!

Epigramas.

Pilar y Blas en la lista hallaron á D. Pepito, quien con descaro inaudito no les perdía de vista, —Sabes esposa mi bien, dijo Blas con risa amarga, que ese trasto á mi me carga? —Sabes Blas que á mi también?

Una tarde de verano, hecho Blas un mozalbete, con Pilar marchaba ufano á los toros de bracete. Mas lo mismo fué asomar á los tendidos; que en coro, coincidencia singular, el pueblo empezó á gritar, otro toro; salga el toro.

—En vuestro mal, según arte conviene una lavativa. Así á Doña Ana Ricarte hablaba el Doctor Calvina. Con candorosa apatía la Ricarte murmuró: Por un lado... Bien vendría: Mas por otro... Que se yó.

Uriarte.

MERCADOS.

Leon.—Nada nuevo podemos comunicar á nuestros lectores de lo que ya anunciábamos en el número anterior. Los de esta capital siguen escasos de concurrencia siendo los precios habidos en el de ayer, los siguientes: trigo 42 rs. fanega; cebada de 21 á 27 id.; centeno 30 id.; linaza de 57 á 63 id.; habas de 60 á 66 id.; garbanzos 90 id.; patatas de 3 á 3½ rs. arroba; lino de 47 á 50 id.; jamon 28 cuartos libra; tocino de 24 á 26 id.; carne de vaca y carnero

EL CIPRÉS DE LA REINA. 123
de Abenamar, ni se mueve,
ni guardarse solicita
de la lluvia, que furiosa
azota su faz cobriza.
Como un busto sepulcral
enclavado se le mira,
é inmóvil como las torres
de aquella ciudad dormida.
El tiempo no pasa en vano;
á lo lejos se divisa
una sombra que se acerca
por otra sombra seguida.
La primera es el amante
de Daraja, la que inicia
en pos la sigue, es Farás
quien alma de tigre abriga.
Dirigiose Abenamar
á la reja, en la que estriba
su brazo, de allá á un momento
el tosco cancel rechina
segunda vez, y la mora
apareció pensativa.
—¿Eres tu mi bien?...—Si, si;
aquí estoy
siempre llorando por tí!
—Vacilo y tiemblo... ¡ay de mí!

124 FOLLETIN DE EL ESLA.
que no está de aquí distante!
Y al partir dijo entre sí
con furor:
—¡Yo tal ultraje
sufrir de un Abencerraje!...
¡nunca siendo yo Zegril!
Ella le ama... á no dudar;
mas la sangre el amor borra,
y es necesario que corra
la sangre de Abenamar!
Y Daraja en esta lid
no preferirá, de cierto,
un cadáver frio y hierto
al valiente y bravo Hulid!...

Y con planta presurosa
la oscura plaza dejó,
y allí á Kamrú abandonó
entre sombra pavorosa.

El agua cae á torrentes;
y en los minaretes silva
con tal fuerza el aquilon,
que al mas bravo atemoriza.
Pero Kamrú que se encuentra
acechando la venida

EL CIPRÉS DE LA REINA. 124
la mora y con retraída
voz le dijo:
—Que te adoro
lo sabes ya, Abenamar!...
pero conviene callar
y yo tu silencio imploro!
Mi padre Abdul nos acecha
culpando un cariño fiel!...
es mi padre harto cruel
cuando mis quejas deshecha!
Vuelve luego á la ventana;
mas tarde... y yo te diré
lo que hacer conviene.—Haré
cuanto me ordenas, Sultana!
¡Flor del oasis preciosa...
—Vuelve, Abenamar, mas tarde!...
¡amor mio... Alá te guarde!
—Y quede contigo, hermosa!

Volvió el bravo Abenamar
con planta asaz precavida,
á donde el lozano page
esperando se veía
y le dijo:

—Buen Gaston,
satisfecho estoy de ti;

14 id.; vino de 30 á 32 rs. cántaro; carbon de roble á 3½ rs. arroba; idem de piedra 4 rs. ¼ quintal.

No hemos recibido noticias de los mercados de los principales pueblos de la provincia.

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTAS DE BIENES NACIONALES.

BIENES DE BENEFICENCIA.—Rústicas.

MENOR CUANTIA.

PARTIDO DE VILLAFRANCA.

Números 6.109 al 6.119 del inventario. Una heredad término de Villar de los Corrales, Corrales, y Moral procedente del hospital de Villafranca, compuesta de una lameira de 4 celemines 3 cuartillos de 3.^a calidad, diez prados de los que seis hacen dos fanegas ocho celemines de 3.^a calidad y cuatro dos fanegas un celemin y un cuartillo de 2.^a, y una casa de 1.000 pies cuadrados con una era á ella contigua de cuatro celemines un cuartillo de 3.^a calidad ó sean 94 áreas y 44 centiáreas, cuyos linderos constan en el espediente. La llevan en renta Rufo Fernandez, Saturio Gallego, Manuel Lopez, Antonio Moreira, Domingo Diaz, Pedro Lopez, Pedro Morales, Francisco Fernandez y Domingo de Arriba por seis fanegas nueve celemines de centeno en cada año, que á 22 rs 64 céntimos cada una, importan 134 rs. 84 céntimos por los que ha sido capitalizada en 3.056 rs. 40 céntimos, habiendo sido tasada en 3.410 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

PROPIOS.—Urbanas.

MENOR CUANTIA.

PARTIDO DE ASTORGA.

Número 134 del inventario.

Una casa en el casco de la villa de Benavides calle de la Culebra, de sus propios, que linda O. huerto de Gregorio García, P. calle pública y N. casa de Francisco Cordero.

Consta de piso alto y bajo con varias habitaciones en una superficie de 3.105 pies, equivalentes á 865 metros 26 centímetros: su construccion es de paredes de tierra con cubierta de madera y teja, todo en estado ruinoso, no produce renta y girada su capitalizacion por los cien rs. en que la han graduado los peritos asciende á 1.800 rs., habiendo sido tasada para su venta en 3.500 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

PROPIOS.—Rústicas.

MENOR CUANTIA.

PARTIDO DE LEON.

Números 1.184 y 1.187 del inventario. Una heredad término de Cembranos, de sus propios, compuesta de cuatro praderas abiertas y secanas de 109 fanegas 8 celemines de 3.^a calidad ó sean 3.090 áreas 95 centiáreas, cuyos linderos constan en el espediente: no se halla arrendada y girada su capitalizacion por los 171 rs. en que han graduado su renta los peritos asciende á 3.847 rs. 50 céntimos, habiendo sido tasada para su venta en 4.375 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

VENTAS.

Se vende la casa núm. 11, sita en la

calle Nueva perteneciente á la testamentaria de D. Felipe Alonso Duque vecino que fué de esta ciudad; el que quiera comprarla puede entenderse con sus herederos.

—Se vende la casa que habitan en la plaza del Mercado de granos en esta ciudad los herederos de D. Ramon Medina.

Su buena construccion, el punto que ocupa, y la circunstancia de tener en el piso bajo un gran local para panera ó almacenes, ofrecen relativamente al precio en que ha sido tasada, ventajas considerables al que la adquiera.

—TARTANA.—Se vende una de sólida y elegante construccion, en buen estado montada sobre tres muelles ingleses; sumamente cómoda, de muy suaves movimientos y capaz para ocho personas.

A los que quieran interesarse en su compra se les informará en esta redaccion.

—Se vende un gran molino de chocolate en precio sumamente arreglado y de los mejores que se han conocido; en esta redaccion se dará razon.

ARRIENDOS.

TIENDA.—Se alquila una con trastienda y espaciosas y claras bodegas sita en la casa n.º 8 de la Plazuela de las Tiendas. Las personas que deseen interesarse en ello, pueden entenderse con el propietario D. Máximo Alonso de Prado.

—Se arrienda por un año la casa que actualmente habita el señor Canónigo D. Ramon Válgoma sita detrás del Casino del Iris. Las personas que se interesen en ello pueden entenderse con D. José Valledor guarda-almacen de Hacienda pública de esta ciudad.

—Floresta Real: del mismo autor. A 12 rs. y para nuestros suscritores á 8 rs. Las reclamaciones ó pedidos á esta redaccion, con libranza ó su importe, en sellos de franqueo.

La circunstancia de ser uno de nues-

tros colaboradores el Sr. Anitua detiene nuestra pluma al intentar hacer el merecido elogio de sus obras; pero habiendo dado ya muestras en nuestro periódico del alcance de su estro poético, solo diremos á nuestros lectores que las obras que anunciamos sostienen cada una en su género la competencia con el CIPRÉS DE LA REINA.

Ocios de mi juventud.—Ensayos poéticos de D. Angel Lopez de Anitua. Su precio 14 rs. y á 10 para los suscritores al ESLA.

DICCIONARIO

DE LA

CONTRIBUCION DEL SUBSIDIO INDUSTRIAL Y DE COMERCIO,

POR D. FELIX MONTAÑÉS Y MACHADO,
empleado cesante de Hacienda.

Este Diccionario que formará un tomo de regular volúmen, se publica por entregas semanales, conteniendo cada una 16 páginas de texto en 4.º

Se ha publicado la primera entrega.

El precio de cada una, satisfecho en el acto de recibirla, es el de un real en esta ciudad, librería de la Viuda é Hijos de Miñon.

ÚLTIMA HORA.

PARTES TELEGRAFICAS RECIBIDAS EN EL GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, en telégrama espedido en Madrid á las 4 y 15 minutos de la tarde me dice lo siguiente:

«Montemolin, su hermano D. Fernando y otra persona han sido capturados en Uldecona, y se hallan con toda seguridad en Tortosa.»

Leon 21 de Abril de 1860.—Genaro Alas.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

122 FOLLETIN DE EL ESLA.

pero cumpliste; y aquí detenerte no es razon. Toma, pues, yo aquí me quedo.
—¿Oro me dais?... generoso sois en verdad y rumbo, apenas creerlo puedo!
—Lo mereces por mi fe!
—Agradezco tal bondad; á dios, buen moro, quedad!
—¿Que Alá su ayuda te dé!

El page se retiró por las callejas sombrías; y en tanto llega la hora, Abenamar determina esperar, con este objeto en las callejas vecinas se pierde hasta que la hora pueda escuchar de la cita. Apenas abandonó aquella plaza mezquina, mudos tres bultos avanzan, se paran, y al fin platican:
—¿Era, Abenamar?... (dijo uno)
—El mismo era por mi fe!...
—¿Voto á Alá!... que yo sabré

EL CIPRÉS DE LA REINA. 123

librarme de ese importuno!
¡Acércate aquí Farás!...
¿Ves?... por aquella calleja un bulto negro se aleja; pues á ese hombre seguirás! Pero ten mucho cuidado de que el moro no te vea.
—No veo que fácil sea, podeis estar descansado. Otros de oido mas fino no me oyeron, y la pista les seguia.—¡Alá te asista!... marcha luego á tu destino!

Siguió Farás, diligente á Abenamar, con presteza, con la astucia y ligereza que se arrastra la serpiente!

—¿Kamrú!... (dijo al otro bulto el que mandaba) estarás aquí, todo observarás entre las sombras oculto! En cuanto llegue el amante parte á avisarme ligero; ya sabes donde te espero,

126 FOLLETIN DE EL ESLA.

—¿Por qué si yo estoy aquí?...
—¿Qué desventurada soy!
Yo no sé que el corazon me predice con fatídica emocion!
—De mi afan, de mi pasion, Daraja ¿nada te dice?...
—¿Que me amas mucho!... ¿me engaño? no serás tan cruel, que un desengaño me des!...—Por mi fé que extraño lo que diciéndome estás!
¿No sabes cuanto te adoro, dulce bien que eres mi amor, el tesoro por quien apenado lloro, y mi delirio y mi Eden?
—¿A ese amor tan triste suerte!
—Y ¿por qué?...
—¿Quizá pronto he de perderte!
—¿No, jamás!... antes la muerte!
—¿Me casan!...—No, por mi fé!
—Mi padre dá á Hulid mi mano!...
—¡nhumano tu insensato padre está!
¡que su proceder tirano

Primitivo Bravo